



Efraín Barquero y su "Mesa de la Tierra"

Dg. 2

Wellington Rojas Valdebenito

-563972-

Siempre resulta enriquecedor ver como día a día aparecen nuevos títulos de poesía, más aún cuando el autor de los versos es un poeta a toda prueba, hecho que queda ampliamente demostrado al leer las páginas de La Mesa de la Tierra (Lom Editores, Santiago, 1998) de Efraín Barquero (Piedra Blanca, provincia de Curicó, 1931), poeta considerado como una de las principales figuras de la generación del 57. Su obra se caracteriza por poseer una pulcritud que se expresa en un accionar lírico que está dirigido hacia su admiración a lo más genuino de lo popular. Entre sus obras más conocidas están La Piedra del Pueblo (1954); La Compañera (1956); El Pan del Hombre (1960); Epifanías (1970); Arte de Vida (1971) y Mujeres de Oscuro y A Deshoras, ambos publicados en 1992. Aparte de su labor poética, Barquero fue Agregado Cultural de Chile en Colombia y ha residido en varios países. Con su poemario *Enjambre*, obtuvo el primer premio en el concurso Gabriela Mistral (1958).

La verdad es que al leer los versos de Barquero comprobamos que es capaz de brindarnos profundas dimensiones de su visión de la belleza. Así lo vemos en los elementos que componen su Mesa de la Tierra: "Si arrancas el cuchillo del centro de la mesa y lo entierras en el muro a la altura del hombre/estás maldiciendo el pan con su semilla/ estás profanando el cuchillo que usa tu padre para rebanarse la mano, para que la sangre sea más pura". En los versos de *El Trabajador*, el poeta le canta al ser que ha pasado décadas forjando un porvenir más digno: "No estaba el hombre, estaba el trabajador/ y su casa era de piedra, que sangra/porque nunca se terminaba de hacer./el tendría los años que tendría tu padre cuando se convirtió en esta misma herramienta/más dura que el acero, como el acero que suda/ que los hombres hacen más fuerte al gastarla/y hacen más suya con un brazo quebrado/y el se parecía a ella cuando estaba en reposo/ y a un sueño profundo cuando estaba trabajando/ alumbrado por la anochecida luz del carburo con que se alumbraban las tinieblas de la tierra".

Una relación consumada aún más allá del existir es la que leemos en *El Oscuro Deseo del Hombre*: "Va a morir, dijo la mujer jadeante, como si se interpusiera entre ella y ella misma, esa que duerme al fondo de todos los hombres./Desató sus cabellos para amarrarlos esta vez al perfume que duerme al fondo de su cuerpo. Y sin obedecer a nadie, a ella ni a la otra, se desnudó sin amor, sin odio, sin premura, mirando la desnudez de la mesa y las paredes/sin quejarse de frío obedeciendo a esa hora imprecisa y humillando a la que duerme al fondo de todos los espejos. Porque el hombre soñaba con que esa que se le parecía tanto soñaba con la que duerme al fondo de todas las mujeres./Entonces ella titilando de frío, titilando de miedo, entró en el lecho que parecía vacío".

Las páginas de La Mesa de la Tierra nos devuelven la palabra poética de un autor clave en la poesía chilena de este siglo. Sus versos nos llevan a plétóricas imágenes con lo cotidiano, con elementos que están al alcance de todos: La Mesa, el Cuchillo, todos ellos plasmados en imágenes llenas de vida, tan vivas como la vida misma.

Efraín Barquero y su "Mesa de la Tierra" [artículo] Wellington Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Efraín Barquero y su "Mesa de la Tierra" [artículo] Wellington Rojas V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)